

MI CAMINO A TRAVÉS DEL ARTE

Una vida llena de experiencias, pasión y búsqueda creativa comenzó en el lejano año 1963. En la infancia, una escena fascinante de una película del oeste —romper una roca con un gran mazo— quedó grabada en la memoria de un niño. Pasaron 30 años hasta que tomé el cincel y el martillo y esculpí mi primer retrato, guiado por la mano de un profesor.

Durante esas tres primeras décadas, ascendí en el difícil arte escénico: desde una escuela de ballet de ocho años, pasando por el Teatro Nacional de Belgrado, hasta el Instituto de Artes Teatrales en Moscú, en la sección de pedagogía para la danza clásica masculina. Disfruté cada momento.

Muchas cosas llegaron por casualidad, aunque no sin intención, como la inscripción en la Facultad de Artes Aplicadas y Diseño, en el departamento de escultura. Se cumplió mi sueño de juventud, soñado hace tiempo, ahora en plena madurez, consciente de estar viviendo una vida especial. También disfruté de esto, a pesar del feroz bombardeo de Serbia por parte de la OTAN en 1999, la mayor potencia militar de la historia.

Cuando golpeas la piedra con un cincel de metal, es lógico preguntarse qué pasa si se rompe un detalle importante por accidente. Esa curiosidad por llevar la parte artesanal de la escultura a la perfección me llevó al umbral de una carrera en conservación y restauración, a la cual he dedicado unos buenos veinte años, dieciocho de ellos en el Museo Nacional de Serbia, donde todavía trabajo.

Mi camino académico en el arte no fue fácil. La guerra civil en Serbia interrumpió mis estudios en Moscú. La escultura se vio interrumpida por los 78 días de bombardeo de la OTAN. Mis estudios de maestría fueron obstaculizados durante nueve años por mi profesor elegido. Los estudios doctorales con el tema “PEDAGOGÍA DEL BALLETO CLÁSICO MASCULINO” en la Facultad de Medios y Comunicación fueron suspendidos en el segundo año por falta de dinero. De alguna manera, sin darme cuenta, caí en la pobreza. El segundo semestre del doctorado en la Academia de Artes de Novi Sad está actualmente suspendido debido a las protestas estudiantiles y bloqueos en toda Serbia. Esperaré a que los estudiantes logren sus demandas.

Una actividad que se realiza en el tiempo libre, por satisfacción personal y no por premios ni reconocimientos, en la que se pierde la noción del tiempo y del espacio, se llama hobby. Para mí, esa paz interior la encuentro en la escultura y la escritura. Tras varias exposiciones y numerosas esculturas, el final de los estudios doctorales en escultura en la Academia de Artes de Novi Sad está cerca. De diez relatos biográficos breves, que han sido reconocidos por expertos y público general, tres fueron publicados en el sitio web serbio *Helly Cherry*.

No pienso detenerme aquí.

Risto